

## DIARIO DE BARCELONA,



Del viernes 10 de

marzo de 1820.

*San Meliton y compañeros mártires.*

Las Cuarenta Horas estan en la iglesia de San Juan de Jerusalem : se reserva á las seis.

Sale el Sol á las 6 h. 15 m., y se pone á las 5 h. 45 m.

Dias horas.	Termómetro.	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
8 11 noche.	5 grad.	6 28 p. 2 l.	S. E. nubes.
9 6 mañana.	4	5 28 2 1	N. O. idem.
id. 2 tarde.	8	3 28 2 2	S. E. idem.

El Excmo. Sr. Capitan general de este egército y principado ha recibido por el extraordinario que pasa á Italia, la gaceta de Madrid que contiene un Real decreto cuyo tenor es el siguiente:

»Desde que la divina Providencia, protegiendo los heroicos esfuerzos con que asombró al mundo la grande nacion que cometió á mis paternales cuidados, me restituyó al trono de las Españas, mi corazon, siempre ansioso de la felicidad de mis pueblos, ha querido y deseado con desvelo hallar los medios convenientes de restablecer el orden y el buen sistema en todos los ramos de la administracion pública, y cicatrizar las llagas que abrió, y que aun subsisten en el cuerpo político del Estado, una guerra destructora, y cual nunca sufrió semejante. Empero, y por desgracia, las circunstancias de la Europa, las atenciones de nuestras descarriadas Colonias, de esas hermosas y vastas posesiones del nuevo mundo, de esa parte tan integrante como preciosa de la monarquía española; la dificultad así en desterrar abusos envejecidos y arraigados, como tambien en reprimir innovaciones peligrosas é inmaduras, que algunas, aunque con loable zelo, fomentaron el espíritu de partido, origen de los mayores males en toda sociedad; y por último otros incidentes, que retardan las mas sabias y premeditadas resoluciones, no han permitido, cual siempre a petecé, disfrutase ya mi corazon del consuelo á que con tantos sacrificios y afanes aspiraba. Convencido igualmente de que es en balde dictar, por buenas que en sí sean, providencias aisladas y parciales, que no pueden producir el bien deseado, ha tiempo que preparaba, y meditado habia con zelo infatigable, el establecimiento de un sistema general, uniforme y arreglado, que combinando todos los intereses, y reconciliando todos los espíritus, pudiese, cual Yo aspiraba á conseguir con medidas saludables y dignas,



llevar al alto grado de esplendor y gloria á que es llamada esta respetable y poderosa monarquía. Y si bien á de quiera que la vista extienda no puedo menos de advertir con dolor ; y aun mengua de la Europa entera , que el genio del mal inquieto y revoltoso , inspirando ideas demagógicas y revolucionarias , hace sentir sus terribles efectos en todas las naciones , aun las mas ilustradas obligándolas á recursos fuertes para contener sus progresos ; veo tambien con gusto y satisfaccion mia , que en el pueblo español , siempre fiel y constante , no ha podido tener entrada , á pesar de todos sus esfuerzos , y de las instigaciones de algunos pocos seducidos , y de otros que siguiéndolos mal de su grado , lo han procurado en vano y sin efecto. Esta fidelidad misma de mi virtuoso pueblo , los sacrificios que por mi Real Persona con tal amor y en todas épocas tiene hechos , y oyendo sobre todo á mi corazon , amante y generoso para con él , me excitan y me animan á mirar por su bien con nuevo anhelo. La organizacion del ejército y de la armada , que imperiosa y perentoriamente piden las circunstancias ; el arreglo de la Real hacienda , la cual por el trastorno , el desorden y efecto de los tiempos adolece en su sistema , sin embargo de cuanto se ha trabajado con noble ardor para remediarlos , de vicios en su administracion , que haciendo sufrir una pesada carga á los pueblos , el Real Erario ni aun con mucho reporta lo que estos contribuyen y ha menester para las atenciones públicas ; el entorpecimiento que á pesar de sabias leyes y dignos magistrados sufre la administracion de la justicia ; la decadencia que experimentan , y las trabas que detienen los progresos de la agricultura , del comercio y de la industria , que son las tres fuentes de la riqueza pública , todo , todo ha llamado y llama mi paternal atencion en gran manera. Mas para conseguir los altos fines que el bien de mis pueblos y mi amor reclaman con imperio , procurando el remedio á tantos males : males que unos no ha estado en la prevision del Gobierno precaverlos , y que otros son nacidos de las circunstancias pasadas , ora se consideren estas como efectos inevitables del trastorno general , ora como resultados de pasiones viles y encontradas ; tamaño empresa , pues , exige calma y tranquilidad para que la prudencia y la sabiduría dicten los medios conducentes , evitando las agitaciones con que en otros paises hemos visto por desgracia que los enemigos del orden , alucinando con ideas fantásticas , excitaron sensaciones exaltadas , sin dar lugar al justo racionio ; y presentando á una falsa luz el sagrado nombre del interes público , promovieron tan solo inmoderados y vehementes deseos con resentimientos de partido , de que en todos tiempos y en todos los paises han sido infelices víctimas los pueblos. Por lo tanto , y bien advertido de tan triste ejemplo y malhadada suerte , he visto con placer y regocijo que mis amados vasallos tranquilos , amantes y obedientes , de mi esperan con ansia los beneficios á que son acreedores por sus virtudes ; y Yo , deseando llevar á cabo mis paternos deseos , he venido en mandar , conformándome con el parecer de mi augusto Hermano el Infante D. Carlos , y de la Junta que preside para tratar de los negocios que la tengo confiados , y conviniendo tambien con lo que de antiguo vos me teneis propuesto ; que mi Consejo de Estado se ocupe inmediatamente , y segun el objeto de su institucion , en examinar la planta que tuvo en los pasados , y ha tenido en posteriores tiempos para presentarme la que sea mas conforme en adelante al mejor despacho de los im-



portantes negocios cometidos á sus altas atribuciones; siendo desde luego mi voluntad que dividido en secciones auxiliares á los Ministerios me proponga cuantas reformas sean conducentes al bien de la monarquía. Y para el completo de dichas secciones, que serán siete, á saber, de estado, eclesiástica, legislación, hacienda, guerra, marina é industria, me propondreis, á mas de los dignos individuos que en el dia componen el mi Consejo de Estado, sujetos consumados en sus respectivas carreras, y que mereciendo mi confianza gocen tambien de la mas aventajada opinion pública.

Es igualmente mi voluntad que hagais prevenir á los Ministerios á que corresponda, que mi Consejo Real y los demas tribunales supremos, segun sus respectivas atribuciones, me consulten y expongan inmediatamente con la santa libertad que es de su obligacion hacerlo, todo lo que útil juzguen al bien de mis pueblos en ambos hemisferios, y al lustre y mayor brillo de mi corona; teniendo presentes las leyes fundamentales de la monarquía, y las variaciones que en los tiempos y diversas circunstancias exijan en pro y utilidad del Estado, para que bien examinadas me sean propuestas las que convenir puedan, y recibiendo su debida sancion sean una firme barrera y sosten fuerte contra las ideas perturbadoras del orden, procurando al mismo tiempo cuantas ventajas la ilustracion y benéficas ideas de un buen Gobierno dado le sea proporcionar. A este fin, pues, no solo ordeno y mando, como va expresado, que los tribunales supremos consulten todo lo que crean conveniente al mejor orden de la monarquía, sino que tambien las universidades, corporaciones, y aun cualquiera individuo pueda dirigir franca, libre y reservadamente sus escritos é ideas al mismo Consejo de Estado, para que las luces y conocimientos de todos y de cada uno contribuyan al bien apetecido. Y ves, de cuyo amor á mi Real Persona é interes por la causa pública estoy tan satisfecho por muchas y repetidas pruebas, me dareis cuenta por el primer Ministerio que está á vuestro cargo de cuanto el mi Consejo de Estado acuerde, consulte, ó me proponga para mi Real determinacion. = Palacio 3 de marzo de 1820. = Rubricado de la Real mano. = Al duque de S. Fernando."

Y de orden de dicho Excmo. Sr. se hace saber al público para su inteligencia.

#### FRANCIA.

*Marsella 3 de febrero.*

Nuestra navegacion se halla arruinada, tanto por haber cesado casi enteramente nuestro comercio con el levante, cuanto por la concurrencia de los buques suecos, holandeses y dinamarqueses. Los navegantes de estas tres naciones, y á mas los austriacos, los griegos y sobre todo los raguseos, que á favor del pabellon ruso frecuentan mas que nadie el puerto de Odesa, invaden el comercio de importacion del mar negro, que seria un manantial, de riqueza para nosotros; sin que baste á atajar este daño la diferencia del premio de entrada entre los barcos franceses y los extranjeros, pues estos se contentan con un flete menor, y rivalizan por consecuencia con nosotros á pesar de la ténue ventaja que nos ofrece la diferencia del premio. Los de-



mas ramos en que se podrian emplear buques nos son inútiles, pues en algodones de levante nada se puede hacer, porque de resultas de la concurrencia de los de América y de los de Bengala, no darian mas que pérdidas, y asi es que entre Esmirna, Salonica, Chipre y los puertos de Siria apenas se cargan hoy 30 buques de este artículo, cuando en otro tiempo se cargaban mas de 200. En lanas de Salonica y de Constantinopla no deja de hacerse alguna cosa; pero en tabacos ya no se ocupa casi nadie, porque la direccion favorece poco á los de aquel país. Despues de los trigos, nuestro principal artículo de navegacion son los aceites; pero el flete que por ellos se paga apenas basta á mantener las tripulaciones y á reparar las averías. Las colonias francesas de América ofrecen pocos recursos á nuestra navegacion, pues los fletes para estos destinos apenas pasan de 140 á 150 francos por tonelada, por ida, vuelta y una estadía de tres meses. En el comercio de la isla de Borbon no se emplean mas que 4 ó 5 buques, cuyo número no permiten aumentar los pocos negocios que alli se hacen. Las colonias extranjeras, como la Havana, Santo Domingo y el Brasil, empiezan á ser invadidos por buques extranjeros que se fletan para viage redondo en 20 ó 21 duros. Nuestras esportaciones de vinos, aceite y jabon para los puertos franceses del océano se hacen por buques de estos mismos puertos. En los cuatro meses últimos hemos enviado al Havre y Ruan cerca de 25,000 cajas de jabon, y sin embargo el flete se ha mantenido al precio ruinoso de 30 francos por tonelada para el primero de estos puertos, y á 35 para el segundo. Hoy á causa de la estacion se paga á 50 y 55, y es de presumir que en febrero y marzo suba de 70 á 90.

En cuanto á aceites, parece que el precio medio de la milerola no pasará de 100 francos; pero esto no es posible fijarlo, no siendo fácil determinar la influencia que tendrá en el precio de este líquido la opinion ya establecida de que el daño que han sufrido los olivos debe privarnos á lo menos de la cosecha del año que viene, ni pudiendo calcularse los desgraciados efectos de una subida de 40 p. c. sobre el artículo mas favorable á las especulaciones de nuestra plaza.

La primera consecuencia del indecente agiotage que ha habido en los aceites y jabones es el que muchos de los vendedores que no podian entregar las partidas que tenian ajustadas, tienen que capitular con los compradores, á quienes la imperiosa ley de la necesidad obliga á aceptar las proposiciones que se les hacen, y que habiendo corrido el riesgo de perder 10 ó 15 p. c. en sus inmorales apuestas, habrán de contentarse, por no perderlo todo, con un beneficio de 2 ó 3, en lugar de 20 ó 30 á que tenian derecho. Es regular que los vendedores de jabon, que por lo comun son gentes de mas fondos, se resignen á la enorme pérdida que han tenido en sus contratas, y cumplan mas puntualmente sus empeños.

## NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

### LITERATURA.

*Prospecto del periódico que va á publicar la sociedad médico quirúrgica de Cádiz.*

La causa principal de la reunion que ha dado origen á esta Sociedad fue el deseo que animaba á cada uno de sus fundadores de recoger y orde-



nar los muchos y grandes adelantamientos que hacen en toda Europa las ciencias naturales, cuyas útiles aplicaciones á el arte de curar y las observaciones apreciables hechas diariamente en confirmacion de aquellos por los profesores nacionales y extranjeros eran á su juicio objetos dignos de la luz pública y de la meditacion de los amantes de la literatura. Varias obras y periódicos publicados en todas las naciones cultas dan sin cesar noticia de tan importantes progresos; y aunque no podian considerarse como del todo perdidos, seria por lo menos muy tardia su publicacion en nuestro idioma con notable perjuicio de las ventajas que debia esperar la humanidad.

Sin embargo, tan laudable objeto les presentaba obstáculos difíciles de vencer individualmente, pero que en union podrian mas bien superar: esto les resolvió á asociarse íntimamente sin que ninguna contrariedad haya bastado despues á separarlos ni arredrarlos de su primitivo plan. Faltaba empero para el logro de sus ideas la concurrencia de hombres sabios y de autoridad competente que aumentasen con sus conocimientos los de la corporacion y que por su decidido amor á las ciencias decorasen y sostuviesen á esta en su infancia; ventajas difíciles de obtener mientras que S. M. no se dignase aprobar su reglamento y legitimar su reunion. Convencidos los fundadores de esta necesidad no vacilaron un momento en impetrar dicha gracia que dispensó S. M. concediéndola el título de *Sociedad Médico Quirúrgica de Cádiz*, y sancionando, como anhelaban, los artículos del reglamento que se habian propuesto. La Sociedad se apresura á comunicar su instalacion á las autoridades y á las demas corporaciones de su residencia, publicó sus estatutos y brindó con su incorporacion á los literatos de todas clases nacionales y extranjeros, obteniendo un resultado tan satisfactorio que en el dia puede gloriarse de tener en su seno á individuos de un distinguido mérito y de la mayor consideracion. Verificados tan completamente los deseos de los fundadores y desembarazada tambien la Sociedad de aquellos naturales obstáculos anexos á toda corporacion naciente va á publicar sus trabajos en un periódico, como previene su reglamento, medio que ha creído el mas á propósito para propagar las luces adquiridas y sin el cual las utilidades quedarian aisladas y las ventajas ilusorias.

El título de este periódico será, como mas análogo á el objeto que la Sociedad se propone, el mismo con que ella se condecora y distingue, á saber: *Periódico de la Sociedad Médico-Quirúrgica de Cádiz*. Cada tres meses se publicará un número que constará de 100 páginas, en 4.<sup>o</sup>, formando por consiguiente un tomo cada año compuesto de cuatro números. En cada tomo se insertarán cuatro láminas que representen algunos de los objetos particulares de la ciencia médica ó de sus accesorias que por su singularidad é interes merezcan demostrarse con tal exactitud.

Los dias de la publicacion de cada número serán el 22 de enero, el 21 de abril, el 22 de julio y el 23 de octubre, cuyos periodos se han preferido no solo por el orden que guardan con las estaciones precedentes, sino para que den el tiempo necesario á la coordinacion de los trabajos que derivan de la influencia de ellas sobre la salud pública. Por lo tanto ocuparán las primeras páginas de cada número las observaciones meteorológicas, la constitucion médica y el estado necrológico del trimestre ó estacion anterior, la



ciendo sobre cada uno de ellos las reflexiones que exija la generalidad de sus efectos ó su notable variacion.

Las observaciones de Medicina y Cirujia, como mas inmediatas al objeto de la Sociedad, gozarán una preferencia en su periódico, insertándolas á la letra á fin de no alterar en nada la parte descriptiva tan esencial para el conocimiento y esplicacion de los fenómenos, como para la deduccion de las consecuencias saludables que de ellas se deriven. En seguida se incluirán las Memorias que reciba la Sociedad sobre cualquier ramo de Medicina ó de las ciencias naturales, bien sean leídas por sus individuos ó remitidas de afuera: haciendo en el caso de ser muy estensas un extracto circunstanciado de ellas que en nada perjudique á lo esencial. Lo mismo se verificará con las obras nuevas nacionales ó extranjeras que puedan haberse á las manos á fin de presentar su contenido bajo un punto de vista, aunque conciso, suficiente para que los profesores puedan juzgar de su mérito y proporcionárselas si de ellas tuviesen necesidad.

Con el deseo de reunir materiales para la formacion de una Historia médica nacional invitó este cuerpo á todos sus socios á que le remitieran cuantas noticias biográficas adquiriesen sobre varones españoles eminentes en esta ciencia. Renovando ahora este voto con nuevo ardor, no solo espera ver satisfecho su anhelo por los esfuerzos de sus individuos, sino tambien por los de todos aquellos que se interesan en la gloria de nuestra literatura. Y al paso que vaya recibiendo dichas noticias, insertará en los números del periódico aquellas que necesiten para su ilustracion pasar por el crisol de la crítica, tan delicada y tan indispensable en este artículo de los conocimientos humanos.

Las memorias, observaciones ó cualesquiera otros escritos que versen sobre las ciencias enunciadas y que quieran sus autores darlos al público por medio de este periódico, se remitirán francos de porte al Secretario de la Sociedad; esta los examinará é instruida de su contenido, si determina publicarlos, lo hará espresando literalmente el nombre del autor ó sus iniciales, ú omitiendo uno y otras segun prefiera este; pero reservará siempre el original con la firma del que lo dirija.

El primer número de cada año se encabezará con la lista de los individuos que compongan la Sociedad: al fin de cada número se pondrá el índice de lo que se contiene en él, asi como en el de cada tomo el general de todos los particulares que incluya.

La Sociedad, aunque aspire á la perfeccion, está muy distante de suponerla en sus escritos y mucho mas de creerse exenta de defectos ó equivocaciones; asi pues lejos de sostener con terquedad aquellos en que hubiese incurrido, se hallará siempre pronta á rectificar sus ideas, evitando toda disputa obstinada en las que generalmente toma mas parte el amor individual que el beneficio público y á las que acompañan con frecuencia el encono y la personalidad.

Se suscribe en esta ciudad en la librería de Piferrer, plaza del Angel: el precio de la suscripcion será el de 40 rs. vn. por cada año que se pagarán anticipados y 12 el de cada número suelto. El primer número saldrá el día 22 de abril del presente año de 1820.

#### AVISOS AL PÚBLICO.

Hoy viérnes cuarto de cuaresma, en la iglesia de PP. Trinitarios cal-



ados, se continua el devoto y tierno egercicio de las siete palabras que habló Jesucristo agonizando en la cruz: se empezará á las cuatro y media de la tarde con asistencia de la música del Pino, y predicará sobre la palabra: *Deus meus Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Matth. c. 27, v. 48, el R. P. M. Fr. Martin Estaper, definidor mayor en el convento de PP. Servitas: se dará principio con el egercicio del septenario de las siete palabras, luego se cantará el *Miserere*, en seguida el sermon, y se concluirá con unas devotas coplas espresivas de las palabras del Redentor en su agonía.

Hoy viérnes cuarto de cuaresma, en la iglesia de Santa Marta, la ilustre y venerable congregacion bajo el título de nuestro Señor Jesucristo en su afliccion celebrará la memoria de la cuarta palabra que nuestro Redentor dijo en la cruz; consistirá la funcion en un rato de oracion mental, sermon que dirá el R. P. Fr. Félix Torá, religioso Agustino calzado, Lr. en sagrada Teología, y el *Miserere* cantado por la música de la Santa iglesia Catedral: se dará principio á las 5 de la tarde.

Si en algun pueblo del principado necesitan un maestro para enseñar á leer, escribir y las cuatro reglas de aritmética, acudan á la calle Nueva de San Francisco, al lado del colchonero, que les darán razon de uno que se ofrece desempeñar este ministerio.

*Real Lotería moderna.* Hoy viérnes dia 10 del corriente, se cierra el despacho de billetes para el sorteo primero del presente mes que debe celebrarse el dia 11 del mismo.

*Embarcaciones venidas al puerto el dia de ayer.*

De Cádiz, Aguilas y Tarragona en 25 dias, el patron Francisco Alsina, catalan, laud San Antonio, de 10 toneladas, con cacao y otros géneros á varios. = De Valencia y Tarragona en 7 dias, el patron Felipe Domine, valenciano, laud Santo Cristo del Grao, de 21 toneladas, con arroz, trigo y limones á varios. = De Cádiz en 16 dias, el capitan Juan Francisco Coulomb, frances, polacra Feliz Amatilde, de 100 toneladas, con grana, quina, palo campeche y otros géneros de tránsito para Marsella.

*Idem despachadas.*

Para Cádiz el patron Francisco Mora, catalan, laud San Antonio, con papel. = Para Denia el patron Bartolomé Mengual, valenciano, laud Virgen de Loreto, en lastre. = Para Ibiza el patron Rafael Prats, ibicenco, falucho Santo Cristo del Cementerio, en lastre. = Para Salon el patron Josef Tauler, catalan, laud el Delfin, en lastre. = Para Marsella el capitan Estevan Vallat, frances, tartana Santa Ana, con aceite y granos.

*Dieta.* De 500 cuarteras de trigo de Trieste á 68 rs. 12 ds. la cuartera, en la playa del Mar: véndese por cuarteras, cortanes y medios cortanes; y durará hoy y mañana.

*Avisos.* El carpintero Salvador Perich, en la plazuela de Basea, informará de quien busca una habitacion de tercero ó cuarto piso en las inmediaciones de la calle de Moncada, que no exceda su precio de cinco á seis pesetas mensuales.

La señora que tenga algun peine de concha roto, ó cualquiera otra pieza de lo mismo, podrá llevarlo á casa del botero de frente la pirámide del Padró, tercer piso, entrando por la misma casa, núm. 23, que lo soldarán con toda perfeccion.

En la oficina de este periódico darán razon de quien tiene veinte y nueve



duros plata para entregar á una persona de apellido Bilar, en virtud de órden de un caballero vecino de Roma; cuya órden de cobro deberá presentar el nombrado Bilar para verificarlo mediante recibo y seguridad de persona conocida.

El sugeto que tenga uno ó dos censales de capitalidad unas nueve mil libras, poco mas ó menos, radicados sobre fincas dentro de los muros de esta ciudad y quiera venderlos, se conferirá con D. Josef Font, calle del Call.

*Ventas.* Se continua la venta de los higos de buena calidad á nueve pesetas y media el quintal, en la calle den Carabasa, núm. 7, y para comodidad del público se venden por cofines, quintales y arrobas.

El sugeto que quiera comprar un censo de pension anual treinta y cinco libras pagadero por medias anualidades, se conferirá con Felipe Soriano, en la calle del Carmen, frente la de Jerusalem, en las tiendas de Félix Prats.

*Retornos.* En la calle Gondal, casa de Francisco Sabadell, núm. 7, hay dos carabaes de cuatro ruedas de retorno, el uno para Zaragoza ó su carrera y el otro para Huesca ó su carrera.

En casa de Francisco Xelma, calle de Santa Ana, núm. 24, hay una tartana de retorno para Huesca y su carrera que es la de Lérida &c., la que marchará de esta el 12 ó 13 del corriente.

En la Fontana de Oro hay dos tartanas de retorno para Perpiñan.

*Alquiler.* En la calle del Hospital, pasado el convento de religiosas Carmelitas, casa núm. 11, hay para alquilar el primer piso de dicha casa, que tiene huerto y otras comodidades, y es de bastante capacidad para una crecida familia: en el segundo piso de la misma vive su dueño.

*Pérdidas.* El que haya encontrado un pompon encarnado de un morrion, que se perdió la noche del 5 al 6 del corriente, desde la calle de Escudellers, por la Ancha hasta los Encantes, entrando por la Fustería, tendra la bondad de entregarlo á Ramon Puigmarti, cabo primero del regimiento de Artillería, quien ademas de las gracias dará media peseta de hallazgo.

El dia 28 de febrero por las inmediaciones de la casa de las Beatas de San Agustin y calle del Hospital se perdió una anilla de oro para la oreja: el que la haya encontrado se servirá llevarla á la tienda de esterero del lado de dichas Beatas, donde enseñarán la compañera y darán una gratificacion.

*Nodrizas.* Una muger de 36 años de edad natural de Sabadell, desea encontrar criatura para criar en dicha villa, y su leche es de quince dias: el que la necesite acuda frente de la Lonja, núm. 8, al lado del armero, que darán razon de ella.

En la calle den Llastichs, núm. 3, segundo piso, al lado del tintorero, darán razon de una ama recién parida que desea criar en casa de los padres de la criatura.

De otra recién parida venida de montaña, que desea criar en casa de los padres de la criatura, darán razon en casa Francisco Borjas, tintorero, en la calle de la Puerta Nueva.

Hoy en la cofradía de los tegedores de velos se continua la funcion de juegos de manos. A las siete.

#### CON REAL PRIVILEGIO.

Por D. Antonio Brusi, Impresor de Cámara de S. M.  
calle de la Librería,



# ESPAÑOLES.



Llegó por fin el momento suspirado de todos los buenos, en que convocando nuestro REY constitucional del modo más solemne el cuerpo representativo de la Nación, cesen todas las inquietudes; y cimentada en el Código sagrado de nuestros derechos la mutua confianza entre el Gobierno y el Pueblo español, esperemos tranquilos ver entrar en el puerto el zozobran te bajel del Estado. Sí, Españoles, vuestros Representantes, de acuerdo con el Monarca, registrarán todas sus averías, y reconociéndolas una á una, y aplicándoles el remedio conveniente, volverá á lanzarse á las ondas magestuoso y fuerte, sin temor de nuevas borrascas: entonces habrán venido los días de la gloria, de la ventura y de la paz; entonces habreis recogido el fruto de tanta sangre con que regasteis los campos de la Patria: tendreisla entonces, y unidos siempre á su voz, como tiernos hermanos, adorando la Religion única verdadera, sumisos á las leyes, noblemente orgullosos como hombres libres; y fieles en todos tiempos al REY que arrancásteis de las garras feroces de la tiranía, sereis los primeros del mundo, la envidia de los pueblos y el honor del linage humano. Pero mientras luce esta feliz aurora, ya próxima por nuestra dicha, la Junta provisional, á quien dispensasteis vuestra confianza, encargándola en horas tan críticas de tan graves funciones; la Junta, cuyo único anhelo es responder á vuestros votos, siendo útil á sus conciudadanos, y afianzando su felicidad en la Carta preciosa, objeto de nuestro amor y de nuestros afanes; la Junta por fin debe manifestar á toda la Nación los fundamentos que ha tenido para aconsejar al REY la convocacion de las Cortes en los términos que se ha practicado; ni teme esta publicidad, distintivo de los Gobiernos ilustrados y libres, porque si bien puede equivocarse, á pesar del mas detenido exámen y del ansia mas viva del acierto, la exposicion franca de sus razones demostrará siempre que si las luces de sus individuos no igualan á lo grave de las circunstancias, no hay nada que exceda á sus deseos de trabajar en el bien público, y de ver reinar en las instituciones, como en nuestros pechos, los principios santos y saludables de la Constitucion; esos principios, hijos de la Religion divina, y de las sabias leyes de nuestros



padres, que por desgracia hundieron en el olvido la arbitrariedad y la hipocresía.

Inmensos y terribles eran, Ciudadanos, los cuidados que rodearon á la Junta el dia de su instalacion: la tranquilidad pública comprometida; las instituciones que gobernaban, ya por sí débiles y vacilantes, abolidas de hecho por el clamor universal que desde los Pirineos hasta las columnas de Hércules resonaba gritando *viva la Constitucion y el Rey*; la perentoriêdad de restablecer las que amaban en tantos y tan vastos ramos como forman la administracion pública; la natural y noble impaciencia con que todos ansiaban esta mudanza, y el mismo generoso deseo manifestado por nuestro augusto Monarca de verla realizada; todo llamaba la atencion de la Junta; todo era interesante; todo urgentísimo; todo necesario. Mas en medio de tantos objetos dignos de gravísima reflexion no olvidamos un punto que la medida mas importante, la mas perentoria, la que todo lo abrazaba, y sin la que todas las demas de nada servian, era la reunion de las Cortes; porque solo ellas pueden curar las llagas mortales que por todas partes presenta el cuerpo exánime de la Monarquía.

Tratábamos pues, aunque nos arriesgásemos á exceder las funciones que se nos cometieron nombrándonos, de representar al REY lo que comprendíamos sobre este asunto, cuando S. M. por su parte, animado de iguales deseos, se sirvió mandarnos proponer los medios de proceder á la pronta convocacion de las próximas Cortes: extendió la Junta sus ideas acerca de esta delicada materia, ofreciendo formar los reglamentos y publicar las razones constitucionales en que se han apoyado sus propuestas: S. M. tuvo á bien aprobarlas; y ahora nos toca manifestar sus fundamentos, y el zelo con que hemos cuidado en cuanto las circunstancias permiten de seguir el espíritu de la Constitucion, ya que no podíamos de manera alguna acomodarnos á su sentido literal en la resolucion de las diferentes cuestiones que se nos iban presentando conforme examinábamos cada una.

Deben ser las próximas Cortes ordinarias, ó extraordinarias?

He aqui la primera duda que se ofreció á la Junta al empezar la discusion; y en verdad lo crítico de las circunstancias, la novedad de los sucesos, que jamas fue dado prever, la grandeza de los remedios que exigen los males del Estado, la urgencia de reponer las instituciones en el punto en que las dejaron las Cortes constituyentes, y tambien acaso el grato recuerdo de que otras semejantes salvaron la Patria de las cadenas de un odioso extranjero, y de los horrores de la anarquía, todo esto inclinaba de alguna manera á que



fuesen extraordinarias: la Junta no obstante pensó de otro modo; y sus razones son harto claras, pues resultan de los artículos 161, 162 y 163 de la Constitución, que quiere se compongan *de los mismos Diputados que las ordinarias; que las convoque la Diputación permanente; que solo se llamen en estos tres casos: cuando vacare la corona; cuando el Rey se imposibilitare ó quisiere abdicar en su sucesor; cuando en circunstancias críticas y por negocios arduos tuviere el Rey por conveniente que se congreguen, y lo participare á la Diputación permanente de Cortes; y por último que no entiendan sino en el objeto para que han sido convocadas.*

Es clarísimo que no existiendo la Diputación permanente no hay quien convoque las Cortes extraordinarias, pues que á este cuerpo, y no á otro, ni á persona alguna atribuye tal facultad la Carta constitucional; y no se diga que otro tanto sucede con las ordinarias, porque la convocacion de estas no se fia sino á la misma marcha regular de las instituciones.

Tampoco nos hallamos en ninguno de los tres casos expresados para convocarlas: ni pueden llamarse con objeto de atender á una ocurrencia particular é imprevista: trátase de reorganizar el Gobierno, es verdad; pero no sobre bases nuevas sino sobre los fundamentos en que le pusieron las Cortes sancionando la Constitución: trátase de restablecer, según ella previene, las funciones anuales de la Representacion Nacional, como si nunca las hubiese supendido el influjo fatal de los hombres, que no quisieron, ó no supieron ver cuanto importaba á la felicidad de la Patria y del Rey la presencia de esos celadores de la prosperidad pública: trátase por fin de unir los vínculos de esta Monarquía por todas partes disueltos; de reanimar, de dar otra vez el soplo de la vida á la Nacion próxima á espirar; de registrar, colocándolas ó haciéndolas nuevas, todas las ruedas torpes y desquiciadas de la gran máquina; de atender al honor y á la suerte de los héroes, que no satisfechos de gloria con vencer las huestes formidables que osaron insultarnos, han añadido á sus blasones el de restauradores de la libertad civil; de acudir á la miseria, al desamparo, al grito de dolor de los pueblos oprimidos y arruinados por efecto de errados cálculos económicos; á la penuria del erario, exhausto á pesar de enormes contribuciones; á la Marina aniquilada, al artesano, ocioso en su taller, mientras su triste familia implora llorando el pan amargo de la compasion; al benemérito inútil, que con mengua de sus Conciudadanos les muestra, tendiendo su mano enflaquecida, las heridas gloriosas que recibió por defender sus ho-



gares, sus familias y sus riquezas, y al labrador anhelante entre el sudor y el polvo, que apenas conserva de la cosecha opima, recogida con inmensos afanes, el escaso sustento que la naturaleza pide para existir, ó por hallar cortadas las comunicaciones entre los miembros del cuerpo social parece de hambre rodeado de ricas espigas. Tantos y tan diversos objetos han de ocupar á las próximas Cortes; tal y tan afflictivo es el cuadro de los males, tal y tan vasto el campo que han de recorrer para remediarlos.

Demostrado de esta manera que las Cortes actuales deben ser ordinarias, y traer sus Diputados los poderes señalados en el artículo 100 de la Constitución, se presentó á la Junta otra duda; á saber, *¿Deberán llamarse las que se hallaban reunidas en el año de 1814, ó será necesario proceder á nuevas elecciones?*

Todos los hombres que han estudiado los fundamentos de la sociedad, saben que el sistema representativo no es mas que un medio para reconcentrar en cierto número determinado de individuos, elegidos por el pueblo entero, el derecho de votar las leyes que inconcusamente reside en cada Ciudadano, supuesta la imposibilidad de que todos los miembros de un gran Estado concurren en un punto para usar de él: así las antiguas repúblicas desconocieron este sistema, porque no residiendo, á pesar de la vasta extension del imperio, los Ciudadanos mas que en una ciudad, podian juntarse, y asistir por sí mismos á las asambleas. Si esto fuese dable en el mecanismo mas perfecto de las naciones modernas; en que unidas las partes con leyes y derechos comunes, forman un gran cuerpo en todo igual y recíproco, seria indudable el que tienen los Españoles de juntarse en la presente ocasion; mas no pudiendo esto efectuarse, y siendo forzoso que deleguen sus poderes en sus Representantes, es asimismo evidente que debe consultarse su voluntad, y dejarles la accion que nadie tiene facultad de negarles, de elegir las personas mas dignas de su confianza, ora sean aquellas que nombró antes, ora sean otras por su talento, por sus virtudes, ó por las muestras que en seis años de prueba hayan dado de su carácter firme, y de adhesion al sistema constitucional. ¿Y cuándo, sino ahora, deberá usar el Pueblo Español de este precioso derecho? ¿priváramosle de ejercerle precisamente en el momento en que van á ventilarse las cuestiones que mas interesan á su felicidad futura? ¿en el momento en que sus Representantes han de consumar la regeneracion política del Estado? ¿en este momento, que acaso no verán volver mas los siglos, en que van á echarse los cimientos eternos de su grandeza y de su



gloria, en que se fijan, tal vez, para siempre los destinos de generaciones enteras?

Por otra parte en el largo espacio que ha tenido de suspension la Carta que hoy juramos de nuevo, habrá entrado en el ejercicio de los derechos de Ciudadanos casi la cuarta parte de los Españoles que ahora deben votar, y que efectivamente votaran sus Diputados si las Cortes hubiesen continuado sin interrupcion, celebrándose y renovándose cada dos años. ¿Habrá justo fundamento para rehusarles en ocasion tan solemne la facultad que la ley les concede cuando la Diputacion que componia las Cortes ordinarias de 1814 ha terminado indudablemente sus funciones? Y no puede negarse que las ha terminado, cualquiera que fuere el motivo, pues que la Constitucion no previene deban prorogarse mas de un mes por ninguna causa; mientras por otro lado, aun suponiéndolas reunidas sin intervalo, habrian ya dado lugar á otras dos Diputaciones.

Ademas de esto el decoro nacional, la magnanimidad española y el espíritu benéfico de la Religion santa que profesamos, no consienten recordar los agravios, ni amancillar dias de tan puro gozo con ideas de venganza, ni con lágrimas de las familias. Si hay momentos en que el rigor mismo de las leyes deba ceder á las voces de la piedad y á lo fausto de los sucesos, son estos sin duda: el triunfo de la razon y de las luces debe solo señalarse con la generosidad de los principios y la moderacion de las acciones. Olvidemos, pues, Ciudadanos, el funesto extravío de algunos hombres que no podríamos ver sentados en el santuario de las leyes; y pues su falta habria de suplirse de todos modos con otras elecciones, nombrad de nuevo vuestros Representantes, y dad al orbe este ejemplo mas de vuestras sublimes virtudes.

Pero si las próximas Cortes no deben ser extraordinarias, ni pueden componerse de los Diputados que asistieron á las ordinarias, ¿á quién toca convocar á nuevas elecciones?

La Constitucion en los artículos en que trata de la celebracion de Cortes no atribuye este poder á corporacion ni persona alguna sino en el caso de llamar la Diputacion permanente Cortes extraordinarias; porque estando señaladas las épocas en que han de renovarse los Diputados, y prescritos los dias en que deben celebrarse las Juntas electorales, las preparatorias de Cortes, y las Cortes mismas, no se necesita convocar á los Ciudadanos, respecto á que saben cuándo y en qué términos les toca usar de su derecho electivo. Aun cuando quisiésemos atribuir á la Diputacion permanente en la actual situacion



la facultad que solo le asiste para convocar las extraordinarias, no existe tampoco, ni el REY puede nombrarla, sin obrar mas directamente contra la letra de la Constitucion, que llamándolas por sí mismo.

Solo, pues, el REY, el Gefe supremo de la Nacion, puede convocar las próximas Cortes; y este acto es ahora tanto mas propio cuanto realmente llama á los Diputados como la mayor prueba del anhelo con que aspira á ver establecida la Constitucion que espontáneamente ha jurado, y como consejeros fieles, como hábiles pilotos que le ayuden á llevar con acierto el timon, sin riesgo de perderse en nuevos naufragios.

Tampoco permite el estado de las cosas, la situacion lamentable de la Monarquía, ni el vivo deseo con que el REY, á par de la Nacion, aspira á ver reunidas las Cortes, que se guarden escrupulosamente los intervalos que la Constitucion prescribe para celebrar las Juntas electorales de Parroquia, de Partido y de Provincia; porque debiendo mediar de las primeras á las segundas un mes, otro de las segundas á las terceras, y tres de estas á la apertura de las Cortes, no podrian los Diputados reunirse hasta Octubre. Por esto la Junta, ansiosa de verlas congregadas, y deseando al propio tiempo conformarse en cuanto es posible al Código fundamental, ha propuesto, y S. M. ha aprobado, que previniendo se hagan las elecciones con toda brevedad en las islas Baleares y Canarias, se tengan en la Península las Juntas electorales de Parroquia el domingo 30 de Abril próximo, las de Partido el siguiente 7 de Mayo, y las de Provincia el 21 del mismo, á fin de que dando á los Diputados un mes de término para presentarse en esta capital, puedan quedar constituidas las Cortes el dia 6 de Julio.

Pero aun vencidas todas estas dificultades, resta otra gravísima para instalarse el Congreso. La Constitucion en los artículos 111 á 118 atribuye á la Diputacion permanente la presidencia de las Juntas preparatorias, y la funcion de recoger los nombres de los Diputados y de sus Provincias, á cuyo fin se han de nombrar de entre sus individuos el Presidente, Secretarios y Escrutadores: mas no existiendo la Diputacion, ¿cómo se suple su falta en estos actos, sin los cuales no puede quedar el Congreso legítimamente constituido?

La Junta ha pensado, despues de un maduro examen, que el medio mas propio, mas aproximado á lo que la Constitucion previene, y mas ageno de toda intervencion extraña dentro de las Cortes, que seria opuesta á la division de poderes, era que reunidos todos los



Representantes el día 26 de Junio en primera junta preparatoria, nombren de su seno, á pluralidad de votos, y para solo este objeto, el Presidente, Secretarios y Escrutadores que menciona la Constitucion en el artículo 112; y despues las dos Comisiones de cinco y tres individuos, prevenidas en el 113 para examinar los poderes, practicándose en la segunda junta del día 1.º de Julio, y en las demas que fueren necesarias hasta el 6 del mismo mes, lo que indican los artículos 114, 115 y 117, y procediendo luego á la eleccion de Presidente, Vice-Presidente y Secretarios; con cuya operacion cesarán los nombrados para suplir la Diputacion permanente, y quedarán constituidas las Córtes, abriéndose sus sesiones el 9, segundo domingo del mes.

Quedaba todavía que resolver el modo de dar representacion legítima en las Córtes á nuestros hermanos de Ultramar: unidos por los lazos sagrados de la Religion y de comunes leyes, acostumbrados á participar en todos tiempos de la felicidad y de la desgracia, descendientes de la misma sangre, formamos todos la gran familia Española, y ni la inmensidad de los mares, ni las vicisitudes de los sucesos, ni las disensiones domésticas que hoy manda la Patria cesar, ni los agravios mismos, si pudieran recordarse entre hermanos, bastan á disolver los tiernos vínculos con que nos unieron la naturaleza y la fortuna: asi, á pesar de los acontecimientos dolorosos de estos seis años, que nosotros llorábamos sin poder levantar nuestra voz fraternal, el territorio español comprende las mismas provincias que expresa el artículo 10 de la Constitucion. No era pues esta la dificultad que se presentaba á la Junta; pero la enorme distancia á que se hallan de nosotros aquellos Ciudadanos; las contingencias del mar, y la vasta extension de tan ricas Provincias, allegadas á la perentoriedad con que los males del Estado reclaman la reunion de las Córtes, no dejan esperar que vengan tan pronto sus Representantes; y de modo alguno seria legítimo, justo ni decoroso que prescindiésemos, aun por momentos, del voto que les pertenece en todas las deliberaciones interesantes al bien de la Monarquía; ahora, especialmente que es llegado el tiempo de la reconciliacion; el tiempo de que todos, perdonando errores, y olvidando ofensas, volemos á reunirnos bajo un Gobierno sabio; el tiempo de que, cruzando el grito de la libertad el espacio del inmenso piélago que divide ambos mundos, resuene á par de sus ondas, en las playas del nuevo, y vuelva á nuestras costas diciendo paz, concordia y libertad.

En este conflicto nada creyó la Junta mas prudente ni menos opuesto al sistema constitucional de las elecciones, que acudir al me-



dio adoptado por el Consejo de Regencia para la reunion de las Córtes generales y extraordinarias en 1810; esto es, á nombrar suplentes por Ultramar ínterin pueden presentarse los Diputados propietarios elegidos constitucionalmente, con arreglo á la instruccion que la Junta ha formado sobre la que las Córtes de Cádiz circularon para las elecciones de Diputados á las del año de 1813.

Tomando pues por base el citado decreto del Consejo de Regencia, acordó la Junta el nombramiento de Suplentes, y determinó que, como entonces, fuese de treinta su número: mas teniendo presente el derecho que en este caso tienen á concurrir con su voto, y á ser elegidos todos los Ciudadanos que lo tendrian en aquellas Provincias si se hallasen en ellas, y no siendo tampoco factible que se reunan todos en un punto para celebrar su eleccion, discurrió la Junta se conciliarian estos extremos previniendo que los residentes en esta Corte se junten bajo la presidencia del Gefe superior político, y los que se hallaren en otros puntos de la Peninsula remitan por escrito al mismo Gefe sus votos, á fin de que juntos á los de esta capital, se proceda á hacer su escrutinio, y resulten nombrados los que obtuvieren la pluralidad. Este recurso, supuesta la imposibilidad absoluta de congregarse desde luego los Diputados propietarios, siguiendo literalmente el texto de la Constitucion, es el que mas se asemeja á las elecciones populares, el que mejor se acomoda, por tanto, en casos extraordinarios á la esencia del sistema legislativo por delegados, y el que se opone menos á las ideas recibidas, por cuanto ya se ha practicado con general asenso, y con éxito feliz para la causa pública.

Hallado este medio en circunstancias semejantes, y admitido como supletorio y legítimo para dar en el Congreso representacion á la parte de las Españas que no puede elegirla inmediatamente, y con la prontitud que la situacion de las cosas exige; solo faltaba determinar por quién y en qué forma han de otorgarse los poderes á los Diputados suplentes; porque no cabiendo que los Electores se reunan en Juntas Parroquiales, de Partido y de Provincia; esto es, que deleguen en determinado número de personas el derecho de elegir, y de autorizar los poderes, segun la letra de la Constitucion, era indispensable en este caso dar esta facultad á una persona, ó á una corporacion. No debia confiarse á una persona, cualquiera que fuese su representacion y dignidad, porque seria contra decir todos los fundamentos del Gobierno representativo, y tanto valdria nombrar á aquella persona representante universal; y ha-



biendo de depositarse en una corporacion, ninguna mas autorizada, mas á propósito ni menos distante del espíritu de la Constitucion que la Junta electoral reunida en Madrid bajo la presidencia, sin voto, del Gefe superior politico. Con estos fundamentos pues establecimos, que examinados todos los votos y justificaciones remitidas por escrito de las Provincias de la Península, y recogida la votacion de los Electores residentes en la Corte, se procediese á nombrar los Diputados que resultasen elegidos, y recibiesen de aquellos sus poderes, con arreglo al artículo 99 de la Constitucion, y en los términos precisos de la fórmula comprendida en el 100.

La falta de la Diputacion permanente á quien deben presentarse, segun el artículo 111 de la Constitucion, los Diputados al llegar á la capital, para que haga sentar sus nombres, y el de la Provincia que los ha elegido en un registro en la Secretaría de las mismas Cortes, ha hecho indispensable encargar estas funciones en la actualidad á los Ministros de la Gobernacion respectivos; porque en la precision de no omitir esta circunstancia para tener noticia segura del número de Representantes que van llegando, y poder remover los obstáculos que ocurrieren en la presentación de algunos, no se halla, faltando la autoridad constitucional á quien compete, otra mas análoga, ni que responda mejor de la exactitud, legalidad y custodia de aquellas listas.

Una vez decidido que las Cortes ordinarias terminaron el tiempo de su Diputacion, y han dado lugar á dos nuevas representaciones, no cabe la mas leve duda en que los individuos que las compusieron han cumplido el término señalado por la ley para poder ser reelegidos, del mismo modo que los de las Cortes generales y extraordinarias: razon mas que ha tenido presente la Junta para determinarse por nuevas elecciones, pues si la Nacion nombra los mismos sujetos, estará demostrado que no hay en el concepto público otros mas dignos; y si les rehusare sus sufragios, será prueba evidente de que ya no disfrutan de su confianza, ó de que el tiempo, la observacion y las ocurrencias posteriores han descubierto personas que mas la merezcan. Si sucediese lo primero, ningun perjuicio se habrá causado al interes nacional ni á la opinion de los individuos: si lo segundo, acreditará el resultado la prudencia que hubo en consultar la voluntad presente de los Ciudadanos, evitando asi sujetar la deliberacion de las leyes á Diputados que ya no estiman los mejores para tan alto encargo.

Estas eran, en dictamen de la Junta, las cuestiones mas esencia-



les que se debian ventilar, examinándolas con madurez por todos sus aspectos; y procurando en su resolucion acordar la legitimidad de los medios con el apuro de las circunstancias, y con la ley fundamental que acabamos de proclamar segunda vez á la faz del mundo, no ya en dias aciagos de invasion y ruina, ni en ausencia de nuestro Monarca amado y cautivo, sino en el seno de la paz, en medio de nuestros guerreros Ciudadanos, y llevando á nuestra frente á ese REY querido, que sacrifica á la dicha de sus pueblos todos los halagos de la lisonja, todas las seducciones de la ambicion, todos los atractivos del poder absoluto, por que tantas veces ensangrentaron la tierra Príncipes menos virtuosos, y Monarcas menos dignos de amor.

Resueltas así estas cuestiones, todavía era menester dictar algunas reglas para acelerar cuanto permite el orden, la libertad de la eleccion, y la ley constitucional, todas las operaciones que deben preceder al nombramiento de los Diputados: á este fin, tomando por modelo las que formaron las Cortes generales y extraordinarias en 23 de Mayo de 1812 para convocar las ordinarias de 1813, ha extendido la Junta las instrucciones que acompañarán al decreto de convocacion; alterando únicamente lo que requièren la diferencia de los tiempos y la variacion de las circunstancias politicas en uno y otro hemisferio.

Tales, Ciudadanos, han sido las tareas en que se ha acupado la Junta provisional desde el momento de su instalacion por lo respectivo á la reunion de vuestros Representantes: tales los fundamentos constitucionales en que se han apoyado sus propuestas al REY, tal la adhesion franca y sincera que han encontrado en su agusto ánimo. Ciudadanos: ya veis cumplida la palabra sagrada de vuestro Monarca: ya habeis recibido la prueba mas irrefragable de su espontánea voluntad de regiros constitucionalmente: ya le mirais arrojarse en vuestros brazos como un padre en los de sus hijos: los tiranos temen la luz, y tiemblan de ver juntos sus esclavos: FERNANDO el Grande ama la publicidad, y convoca á sus súbditos, no para llevarlos á lejanos climas en pos de sangrientos laureles, no para oprimirlos con el peso de nuevos tributos, sino para trabajar con ellos en la noble empresa de volver la Nación Española á su esplendor primero y á su antigua fama.

Ciudadanos: ya teneis Cortes; ese baluarte inexpugnable de la libertad civil; ese garante de la Constitucion y de vuestra gloria. Ya teneis Cortes, ya sois hombres libres, y el genio odioso de la tiranía huye despavorido de nuestro feliz suelo, llevando sus ensangrentadas



cadena á países menos venturosos: volad á reuniros á vuestros hermanos, y á elegir vuestros Diputados; mas tened presente que vuestra ventura va á depender de vosotros mismos: cerrad el oído á las pérfidas sugestiones de los enemigos del Rey y del sistema constitucional: ellos quisieran arrancarle su gloria, y á nosotros la felicidad pura, cuya cándida aurora empieza á rayar en el horizonte español. Ni las persuasiones de la autoridad, ni la voz del cariño, ni la hipocresía disfrazada con el velo santo de la Religión, ni el afán de alcanzar puestos elevados, ni el oro corruptor, nada tuerza vuestra planta de la senda del bien: donde descubrais el mérito modesto, la virtud indulgente, el saber sin orgullo, la probidad en las acciones, y no en las palabras, y el amor acendrado á la Patria, á la Constitución y al Rey, cualquiera que sea su cuna ó su suerte, allí hay un hombre digno de ser Diputado. Si tales varones forman vuestras Cortes, gozaos ya en la felicidad de vuestro país: la Junta os lo repite; de vosotros dependen ya vuestros destinos: volad á cumplirlos, y luzca presto el día en que reunidos vuestros Representantes en torno de vuestro Monarca, pongan el colmo á la fortuna de ambas Españas. Entonces habremos terminado la misión delicada que nos confiasteis, y dejando la Nación en sus manos, volveremos á la paz de nuestros hogares. ¡Dichosos, mil veces dichosos si acertamos á servir á la Patria, y si acompaña nuestros nombres una voz de gratitud de nuestros Conciudadanos! Madrid 24 de Marzo de 1820. — Luis de Borbon, Cardenal de Scala, Arzobispo de Toledo, Presidente. — Francisco Ballesteros, Vice-Presidente. — Manuel de Lardizabal. — Manuel Abad, Obispo electo de Mechoacan. — Mateo Valdemoros. — Conde de Taboada. — Bernardo de Borjas y Tarrus. — Francisco Crespo de Tejada. — Ignacio de la Pezuela. — Vicente Sancho, Vocal-Secretario.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.



terme  
el de



*El REY se ha servido dirigirme el decreto que sigue:*

DON FERNANDO VII POR LA GRACIA DE DIOS y por la Constitucion de la Monarquía Española, Rey de las Españas, á todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: Que habiendo resuelto reunir inmediatamente las Cortés ordinarias que segun la Constitucion que he jurado deben celebrarse en cada año; considerando la urgencia con que la situacion del Estado y la necesidad de poner en planta en todos los ramos de la administracion pública la misma Constitucion, exigen que se congrege la Representacion Nacional; y teniendo presentes las variaciones á que obligan las actuales circunstancias, he venido en decretar, de acuerdo con la Junta provisional creada por mi decreto de 9 de este mes, lo siguiente:

ART. I. Se convoca á Cortés ordinarias para los años de 1820 y 1821, con arreglo á lo prevenido en los artículos 104 y 108 del capítulo 6.º, tít. 3.º de la Constitucion política de la Monarquía Española, promulgada en Cádiz por las Cortés generales y extraordinarias de la Nacion en 19 de Marzo de 1812.

2. A este efecto se procederá desde luego á las elecciones en todos los pueblos de la Monarquía, conforme á lo que la Constitucion dispone en los capítulos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º del título 3.º en la forma que aquí se previene.

3. El haber desempeñado la legislatura en las Cortés extraordinarias de Cádiz ó en las ordinarias de 1813 y 1814 no impide á los individuos que las compusieron poder ser elegidos Diputados para las inmediatas de los años de 1820 y 1821.

4. No pudiendo ya celebrarse las Cortés del presente año en la época prevenida por la Constitucion en el artículo 106, darán principio á sus sesiones en 9 de Julio próximo.

5. Por cuanto la necesidad de que se hallen prontamente reunidas las Cortés no da lugar á que se guarden en las elecciones los intervalos que establece la Constitucion respecto á la Península entre las Juntas de Parroquia, de Partido y de Provincia, se celebrarán por esta sola vez las primeras el domingo 30 de Abril; las segundas, con intermedio de una semana, el domingo 7 de Mayo, y las terceras, con el de quince dias, el domingo 21 del mismo, procediéndose en todo



conforme á las instrucciones que acompañan al presente decreto.

6. Verificadas las elecciones de Diputados tendrán estos el término de un mes para presentarse en esta capital.

7. Al llegar á ella los Diputados de la Península acudirán al Secretario del Despacho de la Gobernacion, á fin de que se sienten sus nombres y el de la Provincia que los ha elegido, segun debería practicarle si existiese la Diputacion permanente en la Secretaría de las Cortes, en virtud del artículo 111 de la Constitucion.

8. Respecto á las particulares circunstancias que concurren para las elecciones de las Islas Baleares y Canarias por las contingencias del mar, procederán á verificarlas tan pronto como puedan.

9. Los Diputados propietarios de la Península é Islas adyacentes deberán traer los poderes amplios de los Electores, con arreglo á la fórmula inserta en el artículo 100 de la Constitucion.

10. Por lo respectivo á la Representacion de las Provincias de Ultramar, interin pueden llegar á las Cortes los Diputados que eligieren, se acudirá á su falta por el medio de Suplentes acordado por el Consejo de Regencia en 8 de Setiembre de 1810 para las Cortes generales y extraordinarias.

11. El número de estos Suplentes será, con arreglo al mismo decreto y hasta que las Cortes determinen lo mas conveniente, de treinta individuos, á saber: siete por todo el vireinato de México; dos por la Capitanía general de Goatemala; uno por la Isla de Santo Domingo; dos por la de Cuba; uno por la de Puerto Rico; dos por las Filipinas; cinco por el vireinato de Lima; dos por la Capitanía general de Chile; tres por el vireinato de Buenos-Aires; tres por el de Santa Fe, y dos por la Capitanía general de Caracas.

12. Para ser elegido Diputado suplente se exigen las calidades que la Constitucion previene para ser propietario.

13. Las elecciones de los treinta Diputados suplentes por Ultramar se harán reuniéndose todos los ciudadanos naturales de aquellos países que se hallen en esta capital, en Junta presidida por el Gefe superior político de esta Provincia, y remitiendo al mismo sus votos por escrito los que residan en los demas puntos de la Península, á fin de que examinados por el Presidente, Secretario y Escrutadores que la misma Junta eligiere, resulten nombrados los que tuvieren mayor número de votos.

14. Para tener derecho á ser Elector de los Suplentes por Ultramar se necesitan las mismas circunstancias que la Constitucion requiere para tener voto en las elecciones de propietarios.



15. Los Electores de los referidos Suplentes serán todos los ciudadanos de que trata el artículo 13 de este decreto, que tendrían derecho de serlo en sus respectivas Provincias con arreglo á la Constitución.

16. A fin de que la falta de Electores de algunas Provincias ultramarinas no imposibilite la asistencia de su Representacion en las Córtes, se reunirán para este solo efecto los de las Provincias mas inmediatas de Ultramar, segun el artículo 18 del citado reglamento de 8 de Setiembre de 1810, en la forma siguiente: los de Chile á los de Buenos-Aires; los de Venezuela ó Caracas á los de Santa Fe; los de Goatemala y Filipinas á los de México, y los de Santo Domingo y Puerto-Rico á los de la Isla de Cuba y las Dos Floridas.

17. Cada Elector de los Suplentes hará ante el Ayuntamiento constitucional del pueblo de su residencia la justificacion de concurrir en él las calidades que se requieren para ejercer este derecho; y por conducto del mismo Ayuntamiento remitirá con su voto respectivo dicha justificacion al Gefe superior político de Madrid antes del domingo 28 de Mayo, dia en que se harán las elecciones de los Diputados suplentes.

18. Los Diputados suplentes se presentarán al Secretario del Despacho de la Gobernacion de Ultramar para los efectos indicados en el artículo 7.º de este decretó respecto á los propietarios de la Península.

19. Verificado en Junta general de los Electores que residan en la Corte el escrutinio de los votos de que deben resultar elegidos los individuos para Suplentes de Ultramar, todos los Electores presentes, en representacion de sus Provincias, otorgarán por sí y á nombre de los demás que hayan remitido sus votos por escrito, poderes amplios á todos y á cada uno de los Diputados suplentes nombrados á pluralidad, segun la fórmula inserta en el artículo 100 de la Constitución, entregándoles dichos poderes para presentarse en las Córtes.

20. No existiendo la Diputacion permanente que debe presidir las Juntas preparatorias de Córtes, y recoger los nombres de los Diputados y sus Provincias, para suplir esta falta, reunidos los Diputados y Suplentes el dia 26 de Junio próximo en primera Junta preparatoria, nombrarán entre sí á pluralidad de votos, y para solo este objeto, el Presidente, Secretarios y Escrutadores de que trata el artículo 112 de la Constitución, y luego las dos Comisiones de cinco y tres individuos que prescribe el artículo 113 para el examen de la legitimidad de los poderes; practicándose la segunda Junta preparatoria



en 1.º de Julio, y las demas que sean necesarias hasta el 6 del mismo, en cuyo dia se celebrará la última preparatoria; quedando constituidas y formadas las Cortes, que abrirán sus sesiones el dia 9 del mismo mes de Julio, todo conforme á los artículos 114, 115, 117, 118, 119, 120, 121, 122 y 123 de la Constitucion.

21. En conformidad del artículo 104 de la Constitucion se destina para la celebracion de las Cortes el mismo edificio que tuvieron las últimas, para lo cual se dispondrá en los términos que expresa el capítulo 1.º del reglamento para el gobierno interior de las mismas, formado en Cádiz por las generales y extraordinarias en 4 de Setiembre de 1813.

22. Por cuanto las variaciones que se notan en este decreto respecto á lo establecido por la Constitucion tocante á la Convocatoria, Juntas electorales, y época en que deben celebrarse las Cortes, son efecto indispensable del estado presente de la Nacion, se entenderán solo extensivas á la legislatura de los años de 1820 y 1821, excepto en lo que pertenece á la Diputacion permanente, que ya deberá existir en este último año; pues conforme al juramento que tengo prestado interinamente, y prestaré con toda solemnidad ante las Cortes, debe en lo sucesivo observarse en todo escrupulosamente lo que sobre el particular previene la Constitucion política de la Monarquía. = Por tanto mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Gefes, Gobernadores y demas Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquiera clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar el presente decreto en todas sus partes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y dispondreis se imprima, publique y circule. = Señalado de la Real mano. = En Palacio á 22 de Marzo de 1820. = A D. Jacobo María de Parga.

*Instruccion conforme á la cual deberán celebrarse en la Península é Islas adyacentes las elecciones de Diputados de Cortes para las ordinarias de los años de 1820 y 1821.*

ART. 1.º Luego que el Gefe superior de cada Provincia reciba el decreto de Convocatoria para las Cortes ordinarias de los años 1820 y 1821 formará una Junta, que se llamará Preparatoria, para facilitar la eleccion de los Diputados para las próximas Cortes ordinarias.

2.º Se compondrá esta Junta del Gefe superior de la Provincia, del Arzobispo ú Obispo, ó en su defecto del Eclesiástico mas condecorado del pueblo donde se celebrare la Junta, del Intendente, don-



de le hubiere, del Alcalde mas antiguo, del Regidor decano y del Síndico Procurador general de la capital de la Provincia, y de dos hombres buenos vecinos de la misma Provincia, y nombrados por las personas arriba mencionadas. Cada Junta preparatoria, luego que se hubiere formado, dará aviso de ello al REY por conducto del Secretario de la Gobernacion de la Península, quien lo comunicará á las Córtes luego que se reunan para que se custodien estas noticias en su archivo.

3. La primera disposicion de la Junta preparatoria será circular con la mayor celeridad la Convocatoria de Córtes á todas las cabezas de partido, cuidando de que estas las comuniquen con igual brevedad á todos los pueblos de su comprension respectiva.

4. En atencion á la dificultad de que en todos los pueblos se hallen ejemplares de la Constitucion por ahora, y de que se tengan presentes todas sus disposiciones al cabo de seis años, se harán reimprimir los capítulos 4.º del título 2.º; y 3.º, 4.º, 5.º del título 3.º, que tratan de los Ciudadanos españoles y de las Juntas de Parroquia, Partido y Provincia; circulándolos al mismo tiempo que la Convocatoria.

5. Por esta vez la reimpresion prevenida en el artículo precedente se hará por el Gobierno para aquellas Provincias en que no haya facilidad de hacerla, remitiéndoles suficiente número de ejemplares; pero donde la haya, la reimpresion únicamente de estos capítulos correrá por cuenta del Estado, á cargo del Gefe superior de cada Provincia, quien será responsable de que no se vicie ni altere su texto aun en lo mas mínimo, segun lo mandado por las Córtes extraordinarias en 29 de Abril de 1812; indicando ademas á los pueblos las variaciones que por esta vez hacen forzosas las circunstancias, y que se expresan en el decreto de Convocatoria de este día.

6. A fin de facilitar las elecciones, la Junta preparatoria cuidará de distribuir la Provincia en partidos, si no los tuviere señalados; y si lo estuvieren, se atenderá á la demarcacion existente, fijando en uno y otro caso á cada Partido el número de Electores que le corresponda, con arreglo á su poblacion, y á lo demas que la Constitucion establece sobre el particular.

7. Con arreglo al Censo de poblacion del año de 1797, y á lo demas que se previene en la Constitucion, atendida la base de un Diputado por cada setenta mil almas, corresponde á cada Provincia de la Peninsula é Islas adyacentes el siguiente número de Diputados de Córtes.



Provincias.	Poblacion.	Diputados que corresponden al respecto de 1 por 70,000 almas.	Suplentes.
Alava.....	67,523....	1.....	1
Aragon.....	657,376....	9.....	3
Asturias.....	364,238....	5.....	2
Avila.....	118,061....	2.....	1
Búrgos.....	470,588....	7.....	2
Cataluña.....	858,818....	12.....	4
Córdoba con las nue- vas poblaciones que tienen 6,196.....	258,224....	4.....	1
Cuenca.....	294,290....	4.....	1
Extremadura.....	428,493....	6.....	2
Galicia.....	1.142,630....	16.....	5
Granada.....	692,924....	10.....	3
Guadalajara.....	121,115....	2.....	1
Guipúzcoa.....	104,491....	1.....	1
Jaen.....	206,807....	3.....	1
Leon.....	239,812....	3.....	1
Madrid.....	229,101....	3.....	1
Mancha.....	205,548....	3.....	1
Murcia.....	383,226....	5.....	2
Navarra.....	221,728....	3.....	1
Palencia.....	118,064....	2.....	1
Salamanca.....	209,988....	3.....	1
Segovia.....	170,235....	2.....	1
Sevilla con Ceuta, que tiene 3,002....	749,223....	11.....	4
Soria.....	198,107....	3.....	1
Toledo.....	374,867....	5.....	2
Toro.....	97,370....	1.....	1
Valencia.....	825,059....	12.....	4
Valladolid.....	187,390....	3.....	1
Vizcaya.....	111,436....	2.....	1
Zamora.....	71,401....	1.....	1
Islas { Mallorca.. 140,699 Menorca.. 30,990 Ibiza y Formentera..... 15,290 }	186,979....	3.....	1
Canarias.....	173,865....	2.....	1
		149.....	54



1.<sup>a</sup> Aunque la Provincia de Santander se halla actualmente separada de la de Burgos, se unirá con esta para el efecto de la eleccion, como se practicó en las elecciones para las últimas Córtes ordinarias.

2.<sup>a</sup> Aunque en el estado precedente no se expresa con separacion la Provincia de Cádiz por hallarse ahora incorporado su territorio á la de Sevilla, sin embargo, si para el tiempo de hacer las elecciones se hubiese otra vez desmembrado, con arreglo al decreto de las Córtes generales y extraordinarias de 19 de Diciembre de 1812, elegirá separadamente sus Diputados para las próximas de 1820 y 1821, nombrando igual número que para las ordinarias de 1813, y descontándose estos de los asignados en el estado á la de Sevilla.

8. Siguiendo lo dispuesto por las Córtes generales y extraordinarias en su instruccion para las elecciones de Diputados á las ordinarias de 1813, fecha 23 de Mayo de 1812, en Galicia se observará la instruccion dada por la Junta Central para la eleccion de los Diputados de las Córtes generales y extraordinarias, solo en cuanto se refiere á la distribucion de su territorio en siete Provincias, y á la division de estas en sus respectivos Partidos; señalando la Junta preparatoria á cada una de las siete Provincias el número de Diputados que proporcionalmente le correspondan de los diez y seis que tocan á toda la Galicia, y repartiendo los cinco Diputados Suplentes entre las de mayor poblacion. Pero si alguna de estas Provincias no tuviere la poblacion necesaria para dar un Diputado, se unirá para este efecto á la mas inmediata. En Astúrias la Junta preparatoria distribuirá el Principado en Partidos proporcionados, sin tener en consideracion los antiguos en que estaba distribuido para las Diputaciones trienales. En las Islas Canarias se reputará cada una de las cuatro islas menores Lanzarote, Fuerte-Ventura, Gomera y Yerro por un Partido; y en las tres restantes cuidará la Junta preparatoria de distribuir el territorio en los Partidos que mas convenga para este efecto, á fin de que entre todas se verifique la eleccion de Diputados que les corresponde por su poblacion.

9. Las Juntas preparatorias no se mezclarán en otras funciones que las que aqui van señaladas, cesando en las suyas luego que allanadas todas las dificultades comiencen á verificarse las elecciones, y no embarazando en manera alguna á las Juntas Electorales de Parroquia, de Partido y de Provincia en el ejercicio de las facultades que les estan asignadas por la Constitucion.



10. Remitirá cada Junta preparatoria por medio del Gobierno á las Córtes testimonio circunstanciado de cuantas disposiciones haya tomado en la materia.

11. Con arreglo al artículo 102 de la Constitución y á lo dispuesto por las Córtes generales y extraordinarias en la instrucción de 23 de Mayo de 1812, se señala á los Diputados de las próximas Córtes ordinarias ciento diez reales vellon diarios por razon de dietas, que abonarán las respectivas provincias.

12. Los Diputados de las próximas Córtes ordinarias tendrán derecho á percibir las dietas asignadas desde el dia que se presenten en esta capital hasta que concluyan su diputacion; y ademas se les abonará el primer viage de venida á las Córtes á juicio de las respectivas Diputaciones.

13. Las Diputaciones Provinciales cuidarán de proporcionar los arbitrios mas convenientes para cubrir todos estos gastos de sus respectivos Diputados, proponiéndolos á su tiempo para la aprobacion de las Córtes.

14. Por esta vez las Juntas preparatorias de todo el Reino dispondrán lo conveniente para que se realicen estos abonos por las respectivas Provincias, echando mano si fuere necesario de los fondos de la Hacienda pública con calidad de reintegro, que deberán hacer las Diputaciones Provinciales. = Señalado de la Real mano.

*Instruccion conforme á la cual deberán celebrarse en las Provincias de Ultramar las elecciones de Diputados de Córtes para las ordinarias de 1820 y 1821.*

ART. 1.º Se formará una Junta preparatoria para facilitar la eleccion de los Diputados de Córtes para las ordinarias de los años de 1820 y 1821 en las capitales siguientes: México, capital de Nueva-España; Guadalajara, capital de la nueva Galicia; Mérida, capital de Yucatan; Goatemala, capital de la Provincia de este nombre; Monterey, capital de la Provincia del nuevo Reino de Leon, una de las cuatro internas del Oriente; Durango, capital de la nueva Vizcaya, una de las Provincias internas de Occidente; Havana, capital de la Isla de Cuba y de las dos Floridas; Santo Domingo, capital de la Isla de este nombre; Puerto Rico, capital de la Isla de este nombre; Santa Fe de Bogotá, capital de la nueva Granada; Caracas, capital de Venezuela; Lima, capital del Perú; Santiago, capital de Chile; Buenos-Aires, capital de las Provincias del Rio de la Plata; y Manila, capital de las Islas Filipinas.



2. Luego que el Gefe superior de cada una de estas Provincias, ó quien sus veces haga, reciba el decreto de Convocatoria para las Córtes ordinarias de los años de 1820 y 1821 formará la expresada Junta, que se compondrá del mismo Gefe superior, del Arzobispo, Obispo, ó quien sus veces hiciere, del Intendente donde le haya, del Alcalde mas antiguo, del Regidor decano, del Síndico Procurador general, y de dos hombres buenos, vecinos de la misma Provincia, y nombrados por las personas arriba mencionadas. En la Junta preparatoria de las cuatro Provincias internas de Oriente, que debe formarse en Monterey, capital de la del nuevo Reino de Leon, presidirá el Gefe que tenga el gobierno político de esta Provincia; y en la Junta preparatoria de las Provincias internas de Occidente, que debe formarse en la ciudad de Durango, capital de la nueva Vizcaya, presidirá asimismo el Gefe que tenga el gobierno político de esta Provincia. Cada Junta preparatoria, luego que se hubiese formado, dará aviso de ello al Rey por conducto del Secretario de la Gobernacion de Ultramar, quien lo comunicará inmediatamente á las Córtes ó á la Diputacion permanente de ellas, para que se custodien estas noticias en su archivo.

3. Si por razon del estado político del pais no residiere el Gefe superior en la respectiva capital de las arriba expresadas, formará la Junta preparatoria en la ciudad ó pueblo donde tenga su residencia, debiendo en tal caso ser de este vecindario los individuos del Ayuntamiento, y entrar á falta del Arzobispo, Obispo, ó quien sus veces hiciere, el eclesiástico diocesano de mayor dignidad.

4. Formada la Junta, sobre lo que no se admitirá excusa ni dilacion á ninguna de las personas que han de componerla, tendrá presentes los censos de la poblacion mas auténticos entre los últimamente formados, ó á falta de ellos formará el cálculo de la poblacion por los medios mas expeditos y exactos que fuere posible, y con arreglo á la base de un Diputado por cada setenta mil personas de las comprendidas en el artículo 29 de la Constitucion y á los censos de la poblacion, designará los Diputados de Córtes propietarios y suplentes que corresponden á su territorio, segun está demarcado en el artículo 1.º de esta instruccion.

5. A fin de facilitar las elecciones, cada Junta preparatoria hará para este solo efecto la division mas cómoda del territorio de su comprension en provincias; y designará en cada una de ellas la ciudad en donde deban reunirse los Electores de los Partidos para elegir los Diputados de Córtes.

6. Cada Junta preparatoria señalará á cada una de sus Provincias



respectivas el número de Diputados del cupo principal, que proporcionalmente corresponda á su poblacion.

7. A fin de facilitar las elecciones, cuidará cada Junta preparatoria de distribuir las Provincias de su demarcacion en Partidos si no estuviesen señalados; y si lo estuviesen se atenderá á la division existente, fijando en uno y otro caso á cada Partido el número de Electores que le corresponda, con arreglo á su poblacion y á lo demas que la Constitucion establece sobre el particular.

8. Si el estado político de algunas Provincias no permitiere que se verifiquen las elecciones en todos los puntos de su comprension, las respectivas Juntas preparatorias determinarán el lugar y forma en que deban ejecutarlas, el Partido ó Partidos que se hallen en estado de proceder á ellas.

9. Las Juntas preparatorias resolverán breve y sumariamente todas las dudas que se suscitaren antes de comenzar las elecciones que deben hacerse inmediatamente, despues de haberse jurado la Constitucion, y lo que resolvieren se ejecutará sin recurso.

10. En atencion á la dificultad de que en todos los pueblos se hallen ejemplares de la Constitucion por ahora, y que se tengan presentes todas sus disposiciones al cabo de seis años, se harán reimprimir los capítulos 4.º del tit. 2.º; y 3.º, 4.º, 5.º del tit. 3.º que tratan de los ciudadanos españoles y de las Juntas de Parroquia, Partido y Provincia, circulándolos al mismo tiempo que la Convocatoria.

11. La reimpression únicamente de estos capítulos correrá por cuenta del Estado á cargo del Gefe superior de cada Provincia, quien será responsable de que no se vicie ni altere su texto aun en lo más mínimo, segun lo mandado por las Córtes extraordinarias en 29 de Abril de 1812, indicando ademas á los Pueblos las variaciones que por esta vez hacen forzosas las circunstancias, y que se expresan en el decreto de Convocatoria de este dia.

12. Las Juntas preparatorias resolverán tambien todas las dudas que puedan ocurrir sobre la eleccion de las Diputaciones provinciales, arreglándose al decreto de las Córtes generales y extraordinarias de 23 de Mayo de 1812, que trata de esta materia.

13. Las Juntas preparatorias no se mezclarán en otras funciones que las que aqui van señaladas; cesando en las suyas luego que allanadas todas las dificultades comiencen á verificarse las elecciones, y no embarazando en manera alguna á las Juntas electorales de Parroquia, de Partido y de Provincia en el ejercicio de las facultades que les estan asignadas por la Constitucion.



14. Remitirá cada Junta preparatoria por medio del Gobierno á las Córtes, ó á la Diputacion permanente de ellas, testimonio circunstanciado de cuantas disposiciones haya tomado en la materia, como tambien de los censos de poblacion que hayan servido para el señalamiento del número de Diputados.

15. Con arreglo al artículo 102 de la Constitucion, y á lo dispuesto por las Córtes generales y extraordinarias para los Diputados de las de 1813 en la instruccion de 23 de Mayo 1812, se señala á á los Diputados de las próximas ordinarias ciento y diez reales vellon diarios por razon de dietas, que abonarán las respectivas Provincias.

16. Los Diputados de las próximas Córtes ordinarias tendrán derecho á percibir las dietas asignadas desde el dia que se presenten á las Córtes ó á la Diputacion permanente, hasta que concluyan su Diputacion.

17. A los Diputados se les asistirá por sus respectivas Provincias con la decente asignacion que proporcionalmente á la distancia se estime necesaria á juicio de las Diputaciones Provinciales para sus viages de ida y vuelta.

18. Las Diputaciones Provinciales cuidarán de proporcionar los arbitrios mas convenientes para cubrir todos estos gastos de sus respectivos Diputados, proponiéndolos á su tiempo para la aprobacion de las Córtes.

19. Por esta vez las Juntas preparatorias de todo el Reino dispondrán lo conveniente para que se realicen estos abonos por las respectivas Provincias, echando mano, si fuere necesario, de los fondos de la Hacienda pública con calidad de reintegro, que deberán hacer las Diputaciones Provinciales. =Señalado de la Real mano.

*De Real orden lo comunico á V. para su inteligencia y cumplimiento, y á fin de que lo publique y circule á la mayor brevedad posible para que se guarde y cumpla en todas sus partes. Dios guarde á V. muchos años. Madrid Marzo de 1820.*

MADRID EN LA IMPRENTA NACIONAL.



